



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA

# CIES



C.I.E.S.

COORDINACIÓN DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES. FACULTAD DE ECONOMÍA. UNAM

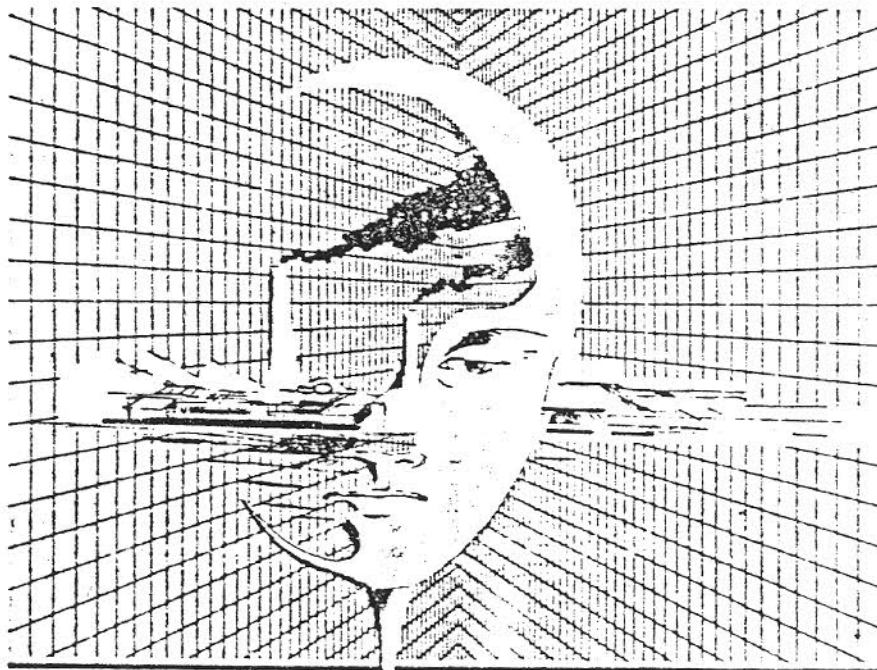
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DE LA CIES

SERIE: DIDÁCTICA Nº1

NUEVA ÉPOCA



## EL MÉTODO DEL MÉTODO

José Aranda Izguerra



**DIRECTOR DE LA FACULTAD DE ECONOMIA**

Juan Pablo Arroyo Ortiz

**SECRETARIO GENERAL**

Arturo Acuña Borboila

**SECRETARIO ADMINISTRATIVO**

Manuel Camarena Ocampo

**COORDINADOR DE EXTENSION Y DIFUSION**

Carlos Cáceres Ruz

**COORDINADOR DE LA CIES**

Agustín Andrade Robles

**SECRETARIO TECNICO**

Manuel Coello Castillo

**DIFUSION DE LA CIES**

Tomás Oropeza Berumen

**COMPUEDECION**

Raúl Urtán Ruíz

Rolando Ramírez Thomé

Centro de Cómputo de Posgrado

**IMPRESO EN LOS TALLERES DE LA FACULTAD  
DE ECONOMIA, UNAM**



## PROLOGO

El presente trabajo pretende cubrir los aspectos básicos de la metodología en las ciencias sociales.

Uno de los problemas centrales en esta materia es que la mayoría de los libros elaborados sobre el tema son escritos por filósofos, físicos o epistemólogos, en general por especialistas en campos del conocimiento que no son propiamente las ciencias sociales. Otra de las dificultades en abordar el problema metodológico es que muy comúnmente se le confunde con un manual en el que se encuentran todas las respuestas aún cuando no se hayan planteado las preguntas. Por mi parte, a lo más que aspiro con este trabajo, es a contribuir a que se planteen correctamente las preguntas, aún cuando las respuestas no surjan inmediatamente.

Estoy convencido que en términos de reflexión es más valiosa una pregunta correcta que un sofisma.

Se pretende proporcionar al estudioso de cualquier campo de las ciencias sociales, un panorama que no se restrinja al de su especialidad, sino vinculando con los campos de conocimiento que aún cuando no forman parte de su futuro trabajo profesional, están directamente relacionados. Es por esto que se plantea el problema del método en la sociología, la economía política y el marxismo.

La primera edición de este trabajo fue publicada por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en enero de 1990 y se agotó a los pocos meses. En esta edición no he realizado cambios de contenido, y sigo pensando en la validez de las tesis que se exponen, lo que me condujo a investigar más detenidamente acerca del problema del conocimiento en las ciencias sociales, lo que he desarrollado en la continuación de este trabajo bajo el título los medios y el fin (la ciencia y la ética) de próxima publicación.

El autor.

## EL MÉTODO DEL MÉTODO

José Aranda Izguerra

— ¿Quieres decirme, por favor, qué camino debo tomar para salir de aquí?

— Eso depende mucho de a dónde quieres ir —respondió el gato.

— Poco me preocupa a dónde ir —dijo Alicia.

— Entonces poco importa el camino que tomes —replicó el gato.

Lewis Carroll  
Alicia en el País de  
las Maravillas

## INDICE

### 1. El Problema del Conocimiento Científico

1.1	Antecedentes	7
	René Descartes	8
	Galileo	10
1.2	Las Ciencias Sociales	12
1.2.1	La Sociología	
	Augusto Comte	16
	Emile Durkheim	21
	Max Weber	26
1.2.2	La Economía Política Clásica	32
	François Quesnay	34
	Adam Smith	37
	David Ricardo	44
1.2.3	Carlos Marx y la Crítica de la Economía Política	51

# I. El problema del conocimiento científico

## 1.1. Antecedentes

Es un hecho generalmente aceptado por la comunidad de los diferentes científicos sociales que el nacimiento de este tipo de ciencias se da con la aparición de la sociedad capitalista.

Históricamente, es en el Renacimiento cuando surgen los planteamientos básicos que constituyen el punto de partida del saber científico.

No se trata aquí de analizar el periodo histórico conocido como Renacimiento —ubicado del siglo XV al XVII— que se corresponde con la acumulación originaria de capital en varios países de Europa y con la transición del feudalismo al capitalismo. Se trata más bien de señalar que el surgimiento del conocimiento científico particularmente en las ciencias sociales, es inherente al desarrollo de una forma de sociedad, esto es, al desarrollo del capitalismo.

En forma paralela al avance de la economía de mercado, se dan una serie de descubrimientos, inventos y planteamientos que van a modificar no sólo las características estructurales o económicas de las clases sociales, sino también sus valores éticos y políticos.

Respecto a los descubrimientos, puede mencionarse el descubrimiento del mundo: se descubre América, Galileo demuestra que la Tierra no es el centro del Universo y se descubren las leyes básicas de la física y la astronomía.

Respecto a los inventos, surgen algunas pequeñas cosas sin las cuales lo anterior no hubiera sido posible: se inventa el telescopio, la brújula y la imprenta se ponen en uso en occidente.

Se da también el surgimiento de planteamientos científicos,

filosóficos y artísticos que van a modificar la idea del hombre. La difusión de esta nueva concepción no sólo es posible por la invención de la imprenta, la cual posibilita la reproducción de los textos, sino también por el abandono del latín por el uso de la llamada "lengua vulgar" en la escritura, lo que permite una mayor difusión de los textos:

Escribo en francés, que es la lengua de mi país, y no en latín, que es la de mis preceptores, porque espero que los que se sirven pura y simplemente de su razón natural juzgarán mejor de mis opiniones que los que sólo creen en los libros antiguos; y en cuanto a los que unen el buen sentido con el estudio, únicos a quienes deseo como jueces, estoy seguro de que no tendrán tanta parcialidad por el latín que se nieguen a escuchar mis razones porque las exprese en lengua vulgar.<sup>1</sup>

Respecto a los planteamientos estrictamente científicos, los que van a ser la base del nuevo conocimiento son los realizados por Descartes y Galileo.

### René Descartes

*René Descartes* (1596-1649). Parte de un axioma<sup>2</sup>: la verdad existe y todos los hombres tienen facultades para conocerla, es decir, tienen uso de razón. El problema es cómo llegar al conocimiento, esto es, un problema de método. No en balde su obra *Discurso del Método* tiene como subtítulo "Para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias". Siguiendo a Descartes, para conocer científicamente hay que partir no de la sabiduría sino de la conciencia de la ignorancia, es decir, para llegar a conocer hay que aceptar que no se co-

1 Descartes, *Discurso del Método*. Argentina, Ed. Aguilar, 1980, p. 108.

2 Esto es un principio, sentencia o proposición tan clara y evidente que no necesita demostración. Se da por válida.

noce y en esta forma se puede empezar a leer en el gran libro del mundo.

La duda acerca de lo que se da por aceptado sin haber tenido una demostración racional es el punto de partida del método. Todo es cuestionado por Descartes y esto lo lleva a probar su existencia: si pienso, existo<sup>3</sup>. Esta condición de pensar es la que hace al hombre percibir, imaginar y sentir. Aún más, Descartes trata de explicar fisiológicamente este funcionamiento: "Hay una pequeña glándula situada en el cerebro y en la que el alma ejerce sus funciones más particularmente que en otras partes"<sup>4</sup>.

Posteriormente se comprobará la existencia de esta glándula a la que se le llamará "hipotálamo."

El nuevo discurso científico parte de un precepto elemental: el rechazo al principio de autoridad como criterio de verdad. Metodológicamente, Descartes establece cuatro principios básicos:

- No aceptar nada como verdadero si no se demuestra lógicamente.
- Dividir el todo en sus partes.
- Partir en el análisis de lo más simple a lo más complejo.
- Integrar el todo sin olvidar alguna de las partes.

Puede decirse que estos cuatro principios generales son la base de todas las aportaciones científicas que se han hecho hasta nuestro tiempo.

La función epistemológica del discurso cartesiano es definir las reglas para conducir correctamente el pensamiento, lo que es necesario en tanto el saber no es algo dado y estático sino por aprender y relativo. En síntesis: el método no es un conocimiento en sí mismo, sino más bien es el procedimiento necesario para llegar al conocimiento.

3 *Je pense, donc je suis.*

4 René Descartes, *Las Pasiones del Alma*. Barcelona, Ediciones de Bolsillo, 1972, p. 31.



## Galileo

*Galileo* (1564-1642). En la misma época que Descartes, realiza la comprobación de las tesis heliocéntricas de Copérnico (1473-1543) formuladas en el siglo anterior, así como la comprobación de la movilidad de la Tierra.

En relación al planteamiento estrictamente metodológico, Galileo establece dos principios básicos:

- Hay dos órdenes de verdades: las de la vida práctica o privada y las científicas.
- Las verdades científicas son válidas independientemente de las creencias morales o religiosas de los individuos.

En el primer planteamiento se realiza el deslinde entre la teología y el conocimiento científico, en tanto se establece que las verdades científicas tienen una validez universal y, como se postula en el segundo planteamiento, son válidas independientemente de las creencias personales del investigador.

Estas dos proposiciones —aparentemente intrascendentes— cuestionan la validez de la explicación aristotélica y oscurantista del mundo, el universo y el hombre, con lo que se fundamenta un nuevo tipo de explicación de estos problemas que se desarrollarán posteriormente desde diferentes escuelas filosóficas y disciplinas científicas.

La repercusión que tuvo la nueva explicación de los problemas, al cuestionar la explicación tradicional del clero y de su sector intelectual, la Santa Inquisición, se convirtió en no grata para los intereses que éstas representaban. No puede explicarse de otra forma la censura a la obra de Copérnico; el exilio disfrazado de Descartes a lo largo de su vida, el que le negaran los últimos servicios religiosos; la condena del Santo Oficio a la Obra de Galileo; la condena a morir quemado en leña verde a Miguel Servet por haber descubierto la circulación de la sangre, y toda una serie de historias sobre la infamia motivada por el hecho de que los hombres aprendieron a pensar.

Es claro que el surgimiento de una nueva concepción teórica implica una lucha política y que ésta es, directamente,

como señala Weber, una lucha entre valores.

También en el mundo de la política se realiza cotidianamente la lucha entre un valor y otro; el hombre que actúa políticamente toma posición frente a los valores, aceptando hacerse portador de algunos y rechazando otros. "La lucha política es, en último análisis, una lucha entre valores."<sup>5</sup>

Esta lucha por el poder se expresa en dos concepciones antagónicas de los problemas: por una parte se tiene una explicación acientífica defendida por la clase feudal y el clero, la cual se enfrenta a una naciente forma de explicación que exige, para aceptar como válida una respuesta, su fundamentación racional. Esta última será defendida por una nueva clase social: la naciente burguesía europea.

Es también durante este periodo cuando empiezan a darse dos procesos que van a marcar profundamente la época contemporánea: surgimiento de los estados nacionales en Europa y la transformación de las formas de producción simple —economía de autoconsumo, manufactura o economía feudal— en formas de reproducción ampliada o de producción propiamente de capital. Lo anterior es expresado en forma muy clara en la poesía de la época. Ya Luis de Góngora (1561-1627) escribía:

Todo se vende este día,  
todo el dinero lo iguala:  
la Corte vende su gala  
la guerra su valentía;  
hasta la sabiduría  
vende la Universidad:  
verdad<sup>6</sup>

El proceso de desarrollo de la investigación científica, la cual en ese momento está supeditada a la reflexión filosófica, no sólo plantea nuevas explicaciones, sino, lo que es más importante, plantea nuevas preguntas o problemas. Ya no se trata de reflexionar por reflexionar, sino más bien de darle un

5 Max Weber, *Ensayos sobre Metodología Sociológica*. Ed. Amorrortu, p. 36.

6 Luis de Góngora, *Letrillas*. Madrid, Ed. Castalia, 1980, p. 94.

sentido práctico al pensamiento, rechazando como criterio de verdad el principio de autoridad. Esto es desarrollado en la presentación de la *Enciclopedia Francesa* que hace D'Alembert en 1750: "Así, el abuso de la autoridad espiritual, unida a la temporal, obligaba al silencio a la razón; y poco faltó para que se prohibiera pensar al género humano."<sup>7</sup>

Es por esta necesidad de demostración racional y de una nueva explicación por lo que en la *Enciclopedia* se van a clasificar los diferentes campos de la ciencia, así como la elaboración de su concepto:

En efecto, ¿qué es una ciencia sino un sistema de reglas o de hechos relativos a un cierto objeto, y cómo se podría dar idea de este sistema a quien ignorase completamente lo que este sistema comprende?<sup>8</sup>

Es interesante señalar que este concepto de la ciencia, formulado en 1750, sigue siendo válido, con otros elementos que posteriormente se han especificado, para el siglo XX.

## 1.2 Las Ciencias Sociales.

Actualmente se entiende por ciencia la explicación objetiva, racional y sistemática que se da acerca de un objeto o campo problemático.

Analizando la definición anterior tenemos que:

- La ciencia es una explicación o argumentación que se presenta.
- Esta explicación es objetiva en tanto no depende de la opinión o de las creencias del sujeto sino de las carac-

7 D'Alembert, *Discurso Preliminar de la Enciclopedia*. Argentina, Ed. Aguilar, 1965, p. 104.

8 D' Alembert, op. cit., p. 146.

terísticas del objeto sobre el cual se reflexiona.

- Es racional en tanto el elemento fundamental de que se vale es la razón y no la emotividad.
- Es sistemática en tanto tiene una coherencia u orden interno; no es incoherente en su integración.
- Los elementos anteriores se refieren a un objeto o campo problemático, esto es, a un espacio sobre el cual se reflexiona y ha sido explicado por una o varias teorías.

Los medios de expresión de cualquier tipo de ciencia son la palabras y los símbolos (números, figuras geométricas, etc.), así como los medios de expresión de las artes son el sonido, el color o el movimiento.

Además hay que subrayar que el lenguaje científico se caracteriza por el uso de conceptos, es decir, por el uso de palabras que pretenden definir las características esenciales del objeto, por ejemplo, el significado que para los economistas tienen las palabras acumulación, ganancia, inversión, capital o consumo es ante todo un significado conceptual.

Con base en lo que se ha señalado, puede preguntarse ¿cuándo nacen las ciencias sociales?

Históricamente es difícil establecer una fecha. Esto se debe básicamente a la diversidad de disciplinas que constituyen el rubro Ciencias Sociales: Política, Sociología, Economía, etc.

La tesis del presente trabajo es que las ciencias sociales surgen con la sociedad capitalista porque ésta es la primera forma de sociedad que genera la necesidad de autoconocerse. Aún más, la investigación científica en esta forma de sociedad se va a convertir en una parte determinante del avance económico y social de las naciones. Es por esto que, desde los diferentes tipos de disciplinas, va a reflexionar sobre el proceso productivo y como funcionalizarlo.

El común denominador de todas las disciplinas científicas va a ser la idea de progreso.

Por estas características del trabajo científico es difícil decir

cuándo nace en términos de cronología, si se quiere dar una respuesta simple se puede decir que la política nace con la teorización de *El Príncipe* de Maquiavelo, la sociología con Augusto Comte y la economía con Adam Smith.

Pero más que estos autores, que sin duda tienen algo que ver con el nacimiento de las ciencias sociales, es el proceso de desarrollo de una nueva forma de organización de la sociedad lo que posibilita sus reflexiones. En este sentido puede decirse que no es el sujeto el que inventa el objeto. Por ejemplo, Marx no inventó el capitalismo, sino más bien el capitalismo inventó a Marx.

De acuerdo a lo anterior, los pensadores que, como Maquiavelo, Smith, Comte o cualquier otro, explican un tipo de problema social, lo hacen principalmente por el surgimiento de la sociedad como objeto de reflexión.

Pueden ser señaladas dos concepciones teóricas básicas que van a explicar a esta nueva sociedad: la doctrina de la libre competencia y el liberalismo político.

La primera concepción es ampliamente expuesta por Adam Smith: si cada hombre se encarga de buscar su beneficio privado, indirectamente está actuando para el beneficio de la sociedad. En esa forma se establece el equilibrio social:

Dame lo que necesito y tendrás lo que deseas en el sentido de cualquier clase de oferta, y así obtenemos de los demás la mayor parte de los servicios que necesitamos. No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero lo que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni le hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas.<sup>9</sup>

Esta concepción económica, la que puede decirse que a la vez es una justificación ética del capital, se va a integrar a una

<sup>9</sup> Adam Smith, *Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, p. 17.

nueva forma de contrato social para dar los elementos integrantes de la nueva sociedad.

En el sentido político, es necesario que el hombre pueda disponer de su capacidad de decisión, para lo cual se requiere una organización social, esto es, el Estado, que en representación de la comunidad garantice esta libertad de decisión. No es otro el señalamiento de Rousseau: "El hombre ha nacido libre, y, sin embargo, vive en todas partes entre cadenas".<sup>10</sup>

Básicamente es, la argumentación de la doctrina de libre cambio y del liberalismo político las que legitiman teóricamente el desarrollo de la nueva sociedad, la que al desarrollarse se convierte en objeto de investigación.

Sería absurdo preguntar cuál fue el método que empleó Smith o Rousseau para elaborar su obra. Lo que es conveniente señalar es que tanto éstos como otros pensadores se enfrentaron a un contexto social que planteaba nuevos problemas a los que era necesario darles una explicación y para ello se valieron de su capacidad de análisis y abstracción, con lo que dieron el punto de partida de las actuales ciencias sociales.

En este sentido la reflexión que realizan los diferentes pensadores sobre la sociedad va unida a una ideología social, la cual va a reglamentar jurídicamente los derechos de los individuos.

No es otro el sentido del *contrato social* de Juan Jacobo Rousseau, el *Leviathan* de Hobbes o el *gobierno civil* de Locke. Estos planteamientos se expresan en el comportamiento de las clases sociales que van a derrocar el poder de la aristocracia y del clero. Antes del surgimiento de la Revolución Francesa, recuérdese el desarrollo del enciclopedismo, así como antes del Parlamento de Inglaterra surgen las tesis sobre el gobierno de Hobbes y Locke.

Puede decirse que la historia empezó a cambiar de personajes, ya que no van a ser el terrateniente o el inquisidor los que detentan el poder. Aparece en escena su nueva majestad, la cual encarna en el industrial, el banquero, el comerciante y un asesor espiritual: el economista.

10 Juan Jacobo Rousseau, *El Contrato Social*. Ed. Porrúa, México, 1969, p. 3.

La Iglesia es sustituida por el Estado, la renta por el salario, el aristócrata por el industrial y el cura por el economista. Los unos remplazan a los otros.

Es interesante también señalar cómo esta ideología social va a cohesionar a la nueva sociedad ya que los hombres no sólo son "homo economicus", como los considera la economía política, sino como lo apunta Weber, defienden nuevos valores en el terreno de la cultura y la política.

Puede decirse que ninguno de los teóricos que se han mencionado tuvo idea de la repercusión que iban a tener sus planteamientos para la formación de la época contemporánea.

Con el fin de precisar un poco más acerca del origen de las ciencias sociales, y particularmente del método, a continuación se realiza un análisis de dos áreas básicas: la Sociología y la Economía. Al final del capítulo se encuentra una proposición de temas a discutir con el fin de que se pueda profundizar en la problemática que se ha expuesto.

### 1.2.1 La Sociología.

La primera proposición explícita de formar esta disciplina parte de Augusto Comte (1798-1857), quien denomina su teoría como "Filosofía Positiva". Al margen de los pros o los contras que puedan señalarse en relación a Comte, a él le pertenece el mérito de haber propuesto el estudio de la sociedad con un carácter científico.

Según la filosofía Positiva, la humanidad ha evolucionado en tres tipos de explicaciones:

- Teológicas.
- Metafísicas.
- Positivas o Científicas.

La fase teológica es la primera forma de explicación que se elabora y que pretende encontrar el *origen* y las *causas esenciales*, es decir, el *conocimiento absoluto*, el que en sí mismo no es un problema científico.

Por un contraste, que en nuestros días debe parecer a primera vista inexplicable

pero que en el fondo está entonces en plena armonía con la verdadera situación inicial de nuestra inteligencia, en un tiempo en el que la inteligencia humana está todavía por debajo de los más sencillos problemas científicos, busca ésta ávidamente, y de manera casi exclusiva, el origen de todas las cosas, las *causas* esenciales, ya primeras, ya últimas, de los diversos fenómenos que la impresionan, y su modo fundamental de producción: en una palabra, los conocimientos absolutos.<sup>11</sup>

En la evolución de esta forma de pensamiento se encuentran tres niveles o formas de discurso teológico: el fetichista, el politeísta y el monoteísta.

En la siguiente fase de evolución del pensamiento humano, la Metafísica, se continúa planteando el mismo tipo de problemas que en el periodo teológico. La única diferencia la establece el tipo de abstracciones que caracterizan a la Ontología.

En realidad la Metafísica, como la Teología, trata sobre todo de explicar la naturaleza íntima de los seres, el origen y el destino de todas las cosas, el modo esencial de producción de todas las cosas, el modo esencial de producción de todos los fenómenos; pero en lugar de operar con los agentes sobrenaturales propiamente dichos, los reemplaza cada vez más por esas *entidades* o abstracciones personificadas cuyo uso, verdaderamente característico, ha permitido a menudo designarla con el nombre de *Ontología*.<sup>12</sup>

11 Augusto Comte, *Discurso sobre el Espíritu Positivo*. Ed. Aguilar, Argentina 1980, p. 42. Subrayado en el original.

12 Augusto Comte, *Op. cit.*, p. 49 Subrayado en el original. Se entiende por ontología la parte central de la metafísica, ya que plantea los problemas del ser en cuanto a su esencia y existencia. Véase: Varios Autores, *La Filosofía*. Bilbao, Ed. Mensajero, 1974, p. 433.



Por último, en la fase positiva la humanidad ha alcanzado, según Comte, su "madurez intelectual". En este periodo, el cual Comte tiene el orgullo de iniciar, ya no se va a tratar de explicar las causas o los orígenes, ya que éstos son en sí mismos inexplicables. Más bien se va a tratar de explicar los hechos, es decir, lo que es susceptible de ser observado y cuantificado (Comte concibe a la Sociología como la "física social"). Esto constituye en sí mismo un problema: ¿socialmente, qué se puede observar?. La respuesta de Comte es profundamente imprecisa. Se responde caracterizando a la fase positiva y no a la problemática concreta que plantea el surgimiento de la Sociología:

Esta larga sucesión de necesarios conduce al fin nuestra inteligencia, gradualmente emancipada, a su estado definitivo de positividad racional, que debe quedar aquí caracterizada de una manera más especial que los dos estados preliminares.<sup>13</sup>

Entre las características de esta fase —la última para Comte— pueden destacarse:

- El predominio de la ciencia y la observación sobre la imaginación o la especulación.
- El predominio de lo relativo sobre lo absoluto.
- El predominio de lo racional sobre lo irracional.

De lo anterior se derivan las características de todas las ciencias, a las que Comte reúne en seis grupos: la matemática, la astronomía, la física, la química, la biología y la sociología.

...la primera de las cuales constituye necesariamente el punto de partida exclusivo, y la última el único fin esencial de to-

<sup>13</sup> Augusto Comte, *Idem.*, p. 53.

da la filosofía positiva, considerada en lo sucesivo, por su naturaleza, como un sistema verdaderamente indivisible en el que toda descomposición es radicalmente artificial, sin que otra parte tenga nada de arbitrario pues todo en esta filosofía se refiere finalmente a la Humanidad, único concepto plenamente universal.<sup>14</sup>

No puede negarse que, éticamente, todo avance científico debería estar al servicio de la humanidad, pero una breve revisión a la historia del siglo XX, nos muestra que, en gran parte, la ciencia se ha convertido en un sarcasmo brutal sobre la misma. Como lo escribió el maestro Bertrand Russell:

Desgraciadamente, no existe árbitro imparcial para decidir sobre los méritos de la raza humana; pero, por mi parte, cuando contemplo sus bombas atómicas, sus investigaciones en la guerra bacteriológica, sus bajezas, crueldades y opresiones, la considero hartamente poco brillante para ser considerada como la joya suprema de la creación.<sup>15</sup>

Puede preguntarse ¿hasta qué punto un problema científico no es en sí un problema ético?

Es claro que en el pensamiento de Comte se encuentra un planteamiento de organización de las ciencias, entre las cuales la Sociología ocupa un lugar primordial y un planteamiento de reformador social y reorganizador del mundo, para lo cual propone una serie de medidas difícilmente aplicables como la alianza de los proletarios y los filósofos, la formación de científicos positivistas que reglamenten las normas del Estado, la situación de la sociedad, etc.

14 Augusto Comte, *Idem.*, p. 162.

15 Bertrand Russell, *La Perspectiva Científica*. España, Ed. Ariel Quincenal, 1969, p. 101.

